



PALMEROLA. — Castillo. Entrada principal al Sur. A la derecha el torreón con sus aspilleras

El Castillo de PALMEROLA (GERONA)

Su obra de restauración

por MIGUEL OLIVA PRAT

En lo más elevado de una cumbre empinada que alcanza 1.120 metros sobre el nivel del mar, se halla el castillo de Palmerola, o de Palomerola. Desafía mayestático cara al infinito, un panorama espléndido de montañas cubiertas de vegetación. Son los macizos que constituyen el colosal sistema prepirenaico gerundense. La dilatada extensión que desde el mismo se contempla entronca con la orografía de los territorios vecinos, ya en las provincias de Lérida y Barcelona.

El pueblo de Palmerola (Gerona) conocido también por Pomerola, está situado en la vertiente septentrional de la sierra de Matamala. Su término es accidentado y esquivo, desarrollándose mayoritariamente en la cuenca del río Marlés, bañado asimismo por el torrente llamado de Palmerola que discurre serpenteante por el fondo de angosto valle.

Como límites territoriales colindantes con la vecina provincia barcelonesa, se hallan al Norte afrontaciones con Sant Jaume de Frontanyá; y también con Viladonja (Gerona) y Les Llosses por el Este. En tanto que hacia el Sur y Oeste linda nuevamente con tierras hermanas de Alpens y Borredá.



PALMEROLA. — Monte del castillo. El vértice del centro con restos de una torre de vigía.

Tocante a lo paisajístico es Palmerola sitio de excepcional belleza. La hondonada del vallejo en los entornos del castillo, enclavado entre las altivas cordilleras es deliciosamente encantador. Todo aparece inmerso en la más grande y espantosa soledad.

La vasta extensión de su término es rico en ganado, más que en agricultura. Son asimismo interesantes las explotaciones forestales, ya que el pino de altura se da con gran feracidad y exuberancia. Posee dos explotaciones de yeso y otras tantas fábricas de tejidos de lana, lo que constituye la economía del lugar. Celebra su fiesta mayor el 22 de enero, día de la dedicación de San Vicente, mártir que aparece como titular de su parroquia.

Pertenece al partido judicial de Puigcerdá, hacia el SE. de cuya capital ceretana radica. Pero en lo geográfico y atendiendo al ambiente del país, corresponde a la comarca del Ripollés. Como agregados de su diseminado municipio figuran los vecindarios de Sant Juliá de Vilacorba; Clot de Cosp y Vilaseca, este último como núcleo más importante de población.

El censo de sus habitantes ha experimentado en pocas décadas un declive atroz. Un siglo atrás pasaban de 400. A comienzos del presente descendían sus moradores a la mitad. Hoy son pocas más de cincuenta las almas que quedan esparcidas por aquellos andurriales montanos.

La situación de Palmerola en apartado rincón de nuestra provincia, obliga que la comunicación deba efectuarse a través de la carretera comarcal 149 que une Ponts con Ripoll, pisando por tierra barcelonesa. Así, el sitio es desconocido por la inmensa mayoría de gerundenses.

En el orden religioso la parroquia de San Vicente formó parte desde sus orígenes altomedievales de la Diócesis de Urgel. Es de entonces de cuando se conoce un documento inserto en la Marca Hispánica (col. 664) que reza así: **Palomera sive Palomerola, ... pagi Bergitanensis** (referido a las iglesias que integraban la dotación de la sede urgelitana en el año 819, que es el de la consagración de su primera catedral. En época reciente había sido del obispado de Solsona, de moderna institución, como única e insólita parroquia de nuestra provincia — y su fi-



PALMEROLA. — Vista general del castillo por el Norte. A izquierda campanario de la iglesia, y en primer término la casa rectoral (hoy residencia de colonias de verano).



PALMEROLA. — Valle "Cap de la Baga del Castell", con los mansos afectos al mismo.



PALMEROLA. — Puerta dovelada que comunicaba con el ábside románico



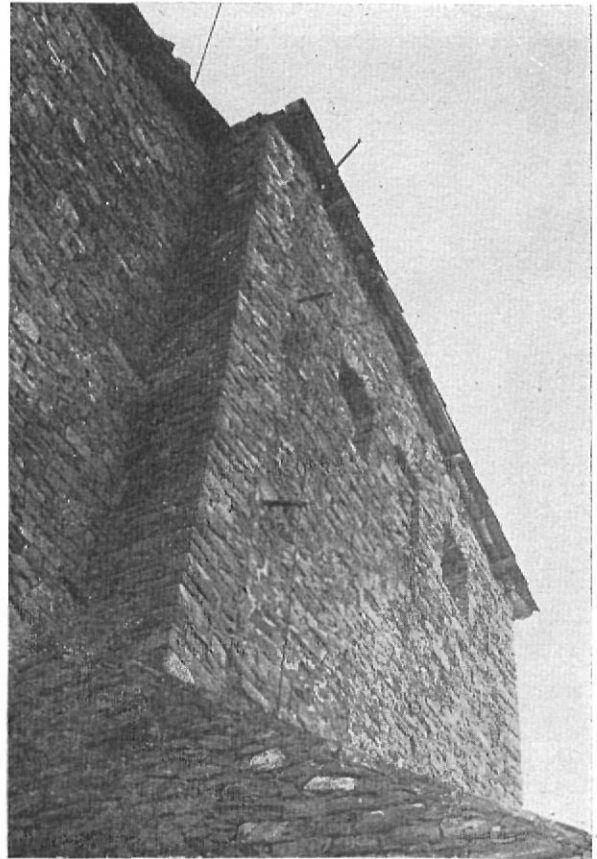
PALMEROLA. — Fachada y esquina SO. Encima la puerta escudo moderno, y en lo alto restos de una barbacana



*PALMEROLA. — Aspectos de los frentes
NO. de las edificaciones.*



*PALMEROLA. — Contrafuerte de contrarresto del
desplome en el muro poniente. Obra del Patrimonio
Artístico Nacional*



*PALMEROLA. — Detalle del cuerpo de edificio
septentrional. Muros de mampostería vulgar con
aristas cuidadas de sillar alargado. En lo alto
huecos actualmente cegados*

PALMEROLA. — Muro Oeste del castillo afectado por el incendio. Ventanales de última época, responden a las reformas de los siglos XVII-XVIII (antes de la construcción del contrafuerte).



lial de Sant Julià de Palomera — perteneciente al mismo. Actualmente y tras la última reforma de la Santa Sede, tocante a límites episcopales, se halla dependiente de la mitra de Vic, agregado al arciprestazgo de Ripoll.

La antigua iglesia parroquial hoy desafectada por existir otra de época posterior, ha pasado a la pertenencia del castillo.

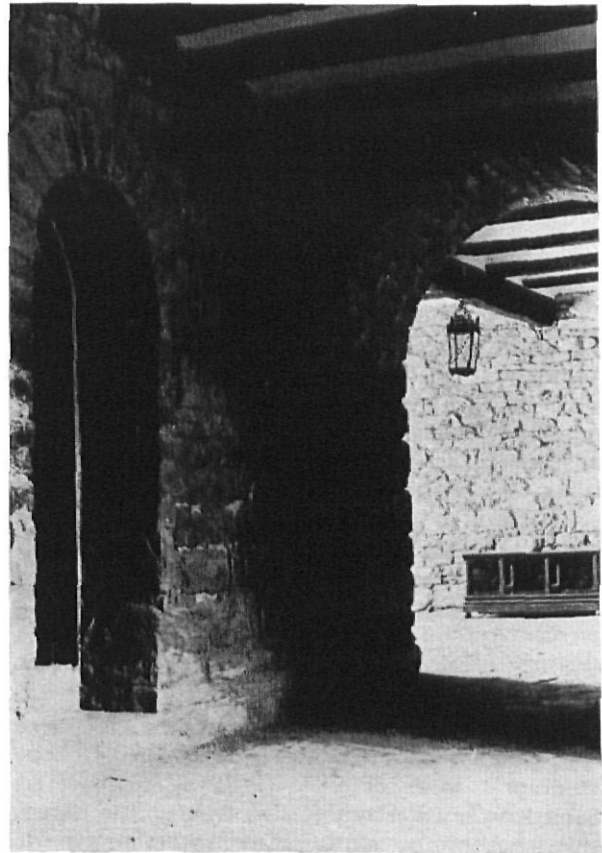
El Castillo

En una de las más alterosas crestas se yergue como hemos dicho, el castillo montano. En situación empinada cual farallón elevándose sobre la tierra. Aparece allá lejos visible enseguida penetrar en el valle. Su impresionante y recortada silueta gigantesca, se proyecta enhiesta bajo la bóveda celeste que le cobija.

El emplazamiento que ocupa era en sus tiempos casi inaccesible, a no ser por la moderna senda que permite la circulación rodada hasta el mismo edificio.

El castillo de Palmerola — tan parco en noticias documentales — en su masa constructiva actual, forma un conjunto muy complejo de edificaciones diversas. Abarcan en conjunto la planta de un cuadrilongo de hasta un máximo de 18 metros por costado. La obra de fábrica más vieja arranca de tiempos medioevales, hasta alcanzar en sus postreras reformas el siglo XVIII.

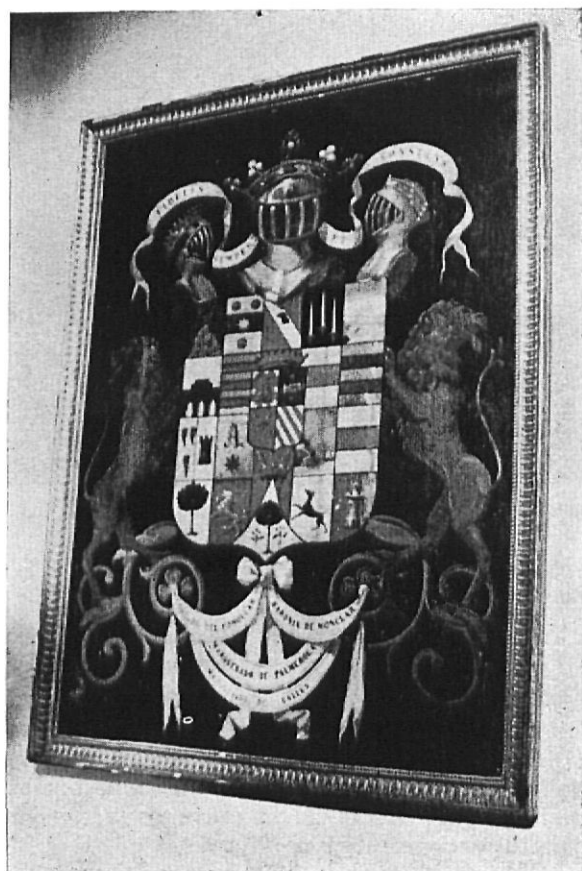
Varios aditamentos se añaden al atuendo de las primitivas estructuras castellanas. Parten las primeras de los restos, importantes por cierto de una iglesia románica incompleta; de nave única, hoy incorporada al castillo. Conserva empero sus muros laterales y el ábside hasta el arranque de su cubierta. A través del santuario y por su cima se desarrolla la escalera de acceso a lo que es hoy planta noble de la mansión.



PALMEROLA. — Castillo. En primer término parte de la nave de la iglesita y puerta de la misma, hoy comunicando con la torre. Al fondo zaguán de entrada



PALMEROLA.—Puerta interior de la sala noble del castillo, con molduras y frontispicio de yesería. Epoca renacentista.



PALMEROLA.—Castillo. Compendio de escudos nobiliarios aguantados por sendos leones rampantes. Arriba, entre yelmos y celadas corre una filacteria que reza: Fidelis semper et constans. Debajo, en las guirnaldas aparece: Condado del Fonollar/Baronía de Monclar/Marquesado de Palmerola/Marquesado de Callús.

Pintura al óleo sobre lienzo, en el vestíbulo de la planta noble.

En la amalgama pétreo de la casa-fuerte debemos distinguir, aparte la iglesia — posible sucedánea de la de San Vicente, del primer documento del siglo IX — que pudo no haber sido acabada o, acaso tratarse de un edificio de cubierta leñosa en sus orígenes, por alguna circunstancia destruido; una gran torre de plan cuadrangular, de medidas externas de 8 por 7'5 metros, y para sus tiempos presumible de haber alcanzado considerable altura. Tiene aspilleras en derrame en todos sus muros, emplazadas a distinto nivel. Se halla adosada a la iglesia por su costado de mediodía.

Dado el aspecto e importancia de esta torre bien pudiera deber su abolengo en una «**forcia, stadium** o **sala**» al estilo de la de Juvinyà, en Sant Joan les Fonts; tipo de construcción defensiva frecuente por entonces en Cataluña.

Por el lado de poniente cubre ambas edificaciones — desde los pies del templo hasta el extremo de la torre — una nueva estancia rectan-

gular, de 12,5 y 6 metros, a la que se superponen varias plantas. En una de ellas restos evidentes de haber existido una barbacana en el adarve, para protección de la entrada, cara al Sur. La sala inferior con doble ladronera hacia el esquinazo NO. con dominio sobre el valle; el «Cap de la Baga del Castell» y accesos factibles cabe a la fortaleza. Abismadas se contemplan desde ese ángulo algunas masías — los antiguos «fochs» superviventes — de pertenencia del propio castillo: Cal Bernat; La Masaneta; Can Sobirac; Cal Gep; Cal Quiri, entre otras, al socaire del puig Miró, la prominencia más acusada (1.250 m.).

Incorporada la nueva construcción referida, sirve de zaguán, comunicando toda la planta baja, nave de la iglesia y escalera al piso.

Todavía al N. de la nave románica, restos de otro departamento cuadrado, semiarruinado, con saeteras en el muro.

Un cuerpo más moderno adosado a la cabecera del santuario, debería desaparecer para de-



PALMEROLA — Parte levantina del castillo y torre campanario de la iglesia



PALMEROLA.—Frontis y torre de la iglesia, antigua parroquia de San Vicente. (El Sr. Marqués de Palmerola acompañado del arquitecto Sr. De Ribot)
(Foto del autor. VII-72)

jar expedita la obra de fábrica primigenia, previo es claro, una exploración de sus paredes.

A todo ello añádese la planta noble con sus habitáculos y aberturas. Algunas responden ya a las reformas dieciochescas, a juzgar por sus dinteles; los cuerpos altos del segundo piso y desván. En lo alto sus muros coronados por merlones. Sus almenados hoy en parte cegados; convertidos en «badius» vanos cerrados por arcos escarzanos en época avanzada, donde se apoya el alero en voladizo como remate de las techumbres. Bajo las mismas se desarrolla todo un complicado sistema de buhardillas.

En los avatares sufridos por tan insigne construcción vemos el reflejo fiel de las vicisitudes acaecidas; amén de las reconstrucciones y lógicas reformas por el uso posterior al pristino destino de la fortaleza. Algunas modificaciones son documentalente conocidas; otras es el examen del monumento que induce a completar.

Se percibe un incendio de cierta magnitud que afectó a los paramentos y mampuestos, ocu-

rrido antes de las obras datables por los siglos XVII-XVIII. Afectó el siniestro especialmente al muro Oeste, resquebrajado y dolido por el ataque de las llamas que calcinaron sus paños. Sin duda ciertos desplomes de cuidado se producirían entonces. Aminora el fallo la reciente obra de un potente contrafuerte que, construido por el Patrimonio Artístico Nacional, realizó el malogrado aparejador del mismo, don Juan Sanz Roca autor de los primeros trabajos planimétricos del castillo.

La consolidación de los años 1966-67 aseguraba la permanencia del vetusto inmueble.

Noticias históricas

Los pocos testimonios históricos del castillo quedan resumidos a continuación.

En sus primeros tiempos consta como perteneciente a la baronía de La Portella, situada en la parroquia de San Vicente del mismo nombre. Por documentación sabemos se hallaba vinculado a la noble familia de Palmerola, que lo regía a



PALMEROLA. — Detalle de la torre de la iglesia a la que falta acabar de descegar los ventanales. La cubierta es obra moderna



GOMBRENY. — Iglesiasita románica de Sant Joan de Mata, ante las ruinas del castillo de Mataplana y a los pies de la cerra de Montgrony. Las fotografías son en su mayor parte del autor, más algunas cedidas por el Sr. Marqués de Palmerola.

partir del siglo XIV por lo menos, como feudataria de los célebres barones de Pinós. Estos radicaban por aquellas latitudes y debieron poseerlo desde mucho antes. Los Pinós tenían asimismo el castillo de Mataplana, sito en las proximidades, ya en término de Gombreny. Sus ruinas aparecerían bajo un montículo que las cubre, sito frente a la interesante iglesuela románica de Sant Joan de Mata.

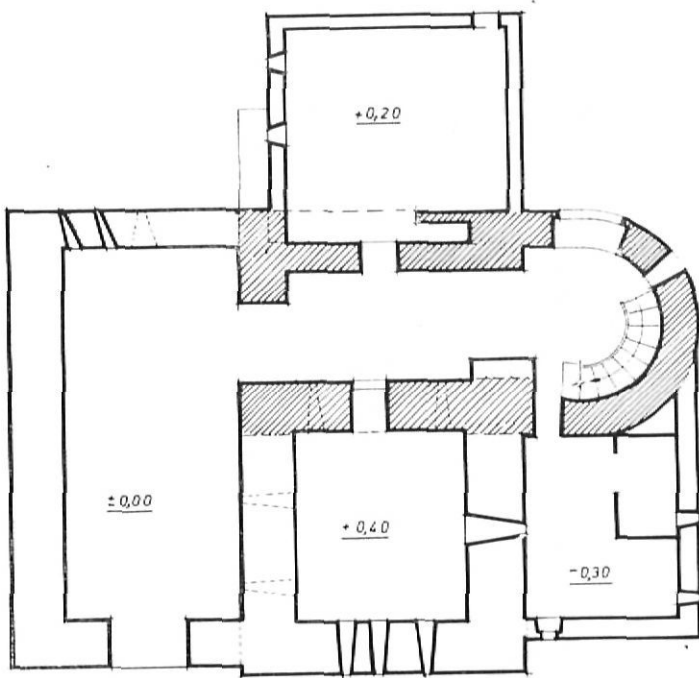
Según refiere J. Botet y Sisó el castillo de Palmerola tenía en 1359, 28 «fochs» (fuegos) propios del señor del lugar, a la sazón Pedro Galcerán de Pinós.

En 1447 se habla de la persona del doncel Andrés de Palmerola, como doméstico del mencionado Galcerán de Pinós.

Gracias a la fecunda labor realizada por Mn. Juan Serra Vilaró en los archivos de las baronías de Pinós y Mataplana, llegamos en conocimiento de que, el castillo que nos ocupa era ya por entonces de largo tiempo derruido y abando-

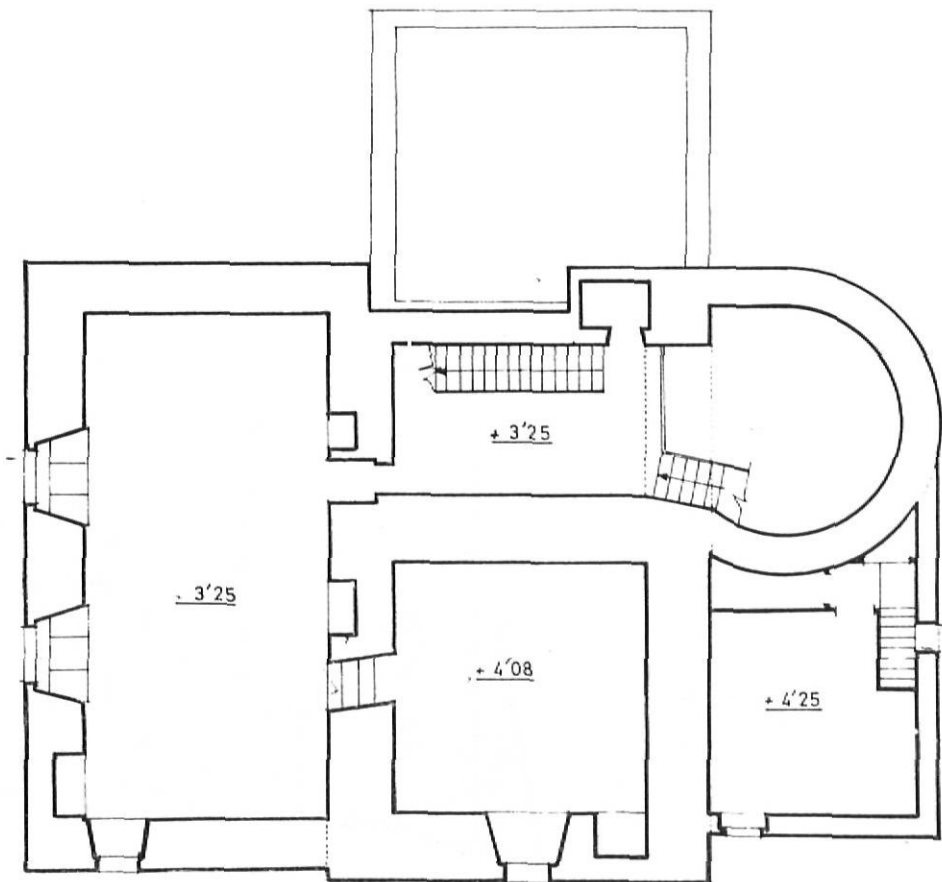
nado. A tal extremo debió haber llegado su decrepitud que, una vez deshabitado que fue, ya nadie quería ser receptor de la ilustre mansión. Dice que era tan sólo utilizable para refugio de las ovejas. Los daños que afectaban a la obra de fábrica eran considerados graves y vergonzosos para los vasallos y su señor. Y en tiempos de guerra no era posible la utilización de la fortaleza para la defensa del lugar. Su posición estratégica se encontraba diezmada por la incuria del tiempo.

Así las cosas el doncel Juan de Palmerola procedió a la reedificación del castillo. Lo construyó casi de nuevo, mejorándolo a sus propias expensas. Todo ello significó un gran beneficio para los vasallos y una honra para su señor — el noble Galcerán de Pinós, citado — quien en 1465 concedió en feudo al benefactor doncel y a sus descendientes el castillo otrora quebrantado, añadiéndole sus pertenencias y constituyéndole «castlá», es decir, castellano del mismo. Aparte le dio todos los emolumentos que como a tal le

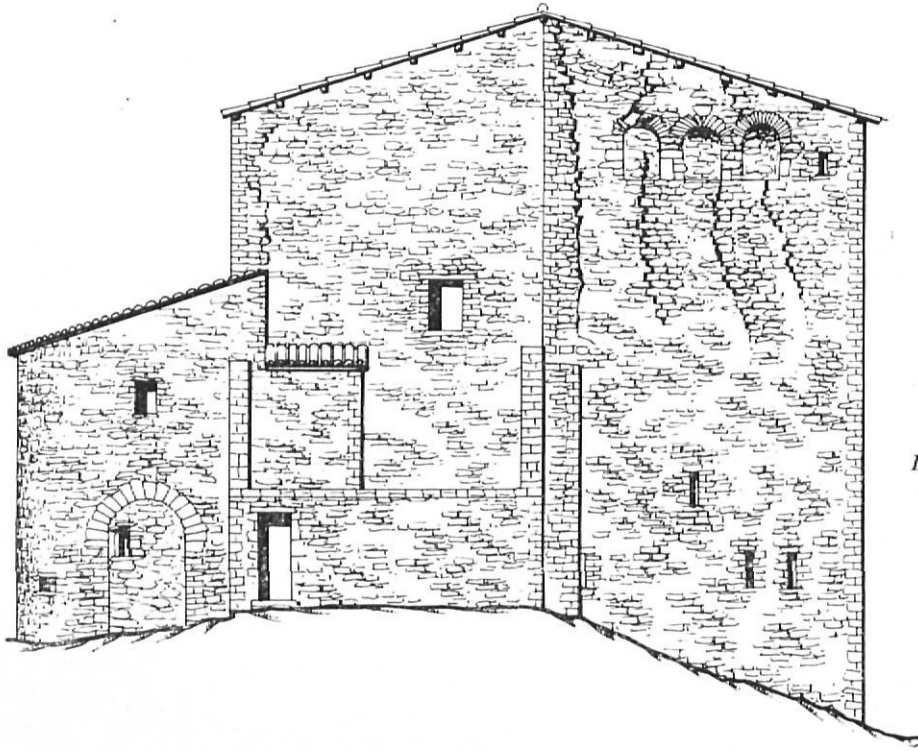


E: 1/100

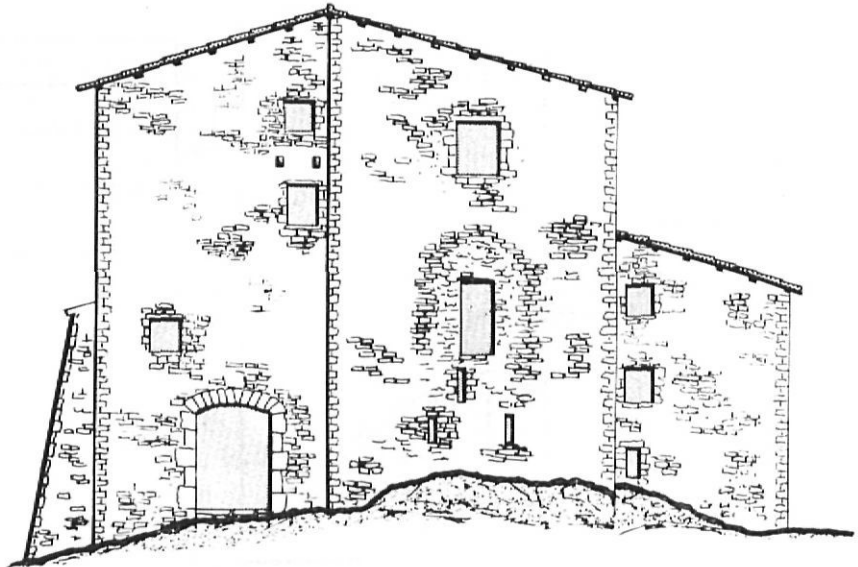
PALMEROLA — *Castillo*.
 Planta baja. Según J. Sanz Roca (1968). J. M. de Ribot y Ramón Prior (1972).
 Con datos del autor. Lo rayado señala la planta de la iglesia románica. (El Norte corresponde a la parte superior del grabado).



PALMEROLA. -- *Castillo*. Planta piso noble.
 Según J. Sanz Roca.
 Escala 1:100

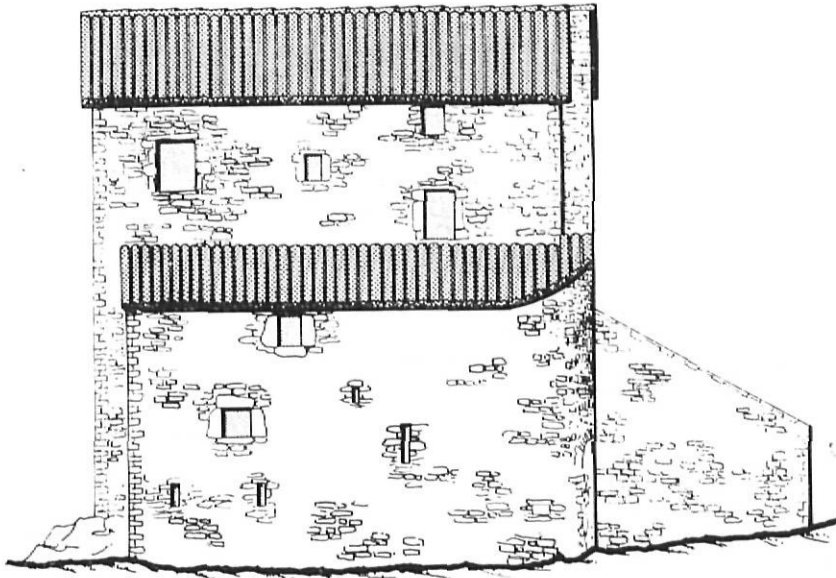


*PALMEROLA. — Castillo.
Fachada Norte. Dibujo
J. Sanz Roca (1968).
Escala 1:100*



*PALMEROLA — Castillo, Fa-
chada Sur, con el cuerpo de
la primera torre (¿Sala) y
el cuerpo adherido con la en-
trada principal. Según J.
Sanz Roca.*

Escala 1:100



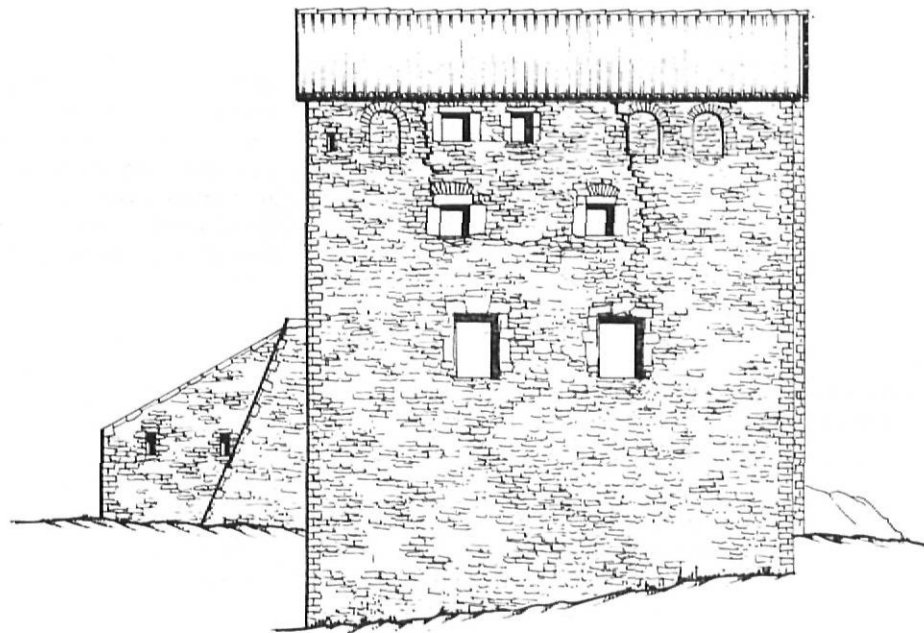
PALMEROLA. — Castillo. Fachada Este, con el aditamento moderno junto al ábside de la iglesia. Según J. Sanz Roca (1968).

Escala 1:100

pertenecían; el libre pasaje (montazgo) de toda clase de ganado que transitara por el término. También le concedió las rentas que el señor percibía de sus vasallos, con la condición expresa de que tuviera cura del castillo. Una salvedad quedó impuesta no obstante para casos fortuitos o de

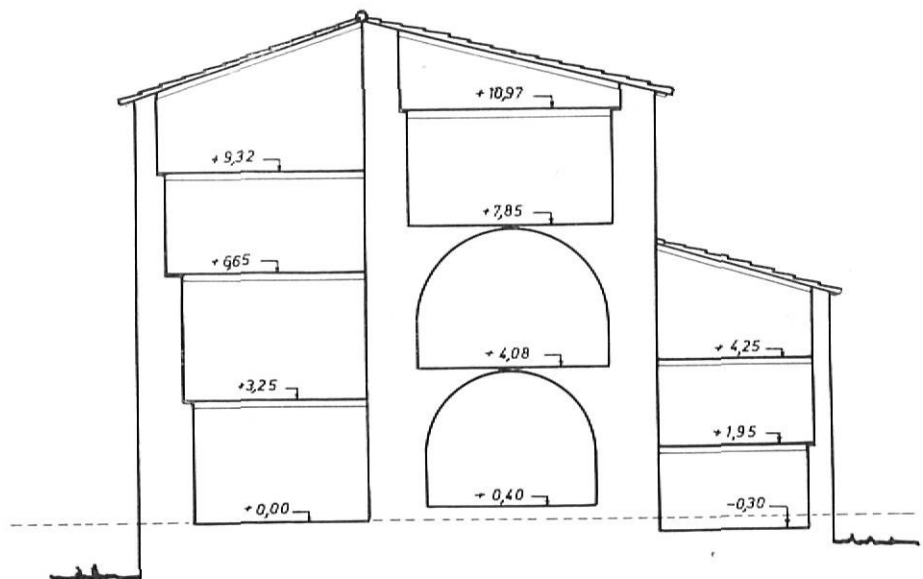
guerra. Entonces era al de Pinós a quien correspondía, si precisaba, la construcción de paredes.

A lo largo de los siglos XV y XVI se encuentran referencias de diferentes personajes que pertenecen a la estirpe de los Palmerola, todos con residencia en la posición de igual nombre.



PALMEROLA. — Castillo. Fachada Oeste. Dibujo de Sanz Roca
Escala 1:100

PALMEROLA. — Castillo. Sección Oeste-Este. Estado actual.
Escala 1:100



Ya avanzado el siglo XVII aparece que en 1698 el castillo de Palmerola formaba parte de la veguería de Manresa, subveguería de Berga. Por entonces pertenecía dicha casa al conde de Vallfogona. Y al ser creados más tarde los corregimientos, quedó integrado asimismo al de Manresa.

Hasta aquí una síntesis histórica. Al establecerse la organización de las provincias se incorporó el término municipal de Palmerola, a la de Gerona. Este es el motivo que Botet y Sisó no acierta comprender por cuanto, en lo geográfico pertenece su territorio a la cuenca del Llobregat.

En un montículo vecino al NE. del castillo, atravesando el colladito por donde se asciende al mismo, dominante del enciso que las ásperas sierras producen, aparece un montón informe de piedras que formarían parte de otra construcción militar. Acaso torre de señales o defensiva, en situación aislada. Es aconsejable proceder al desescombro de aquellas ruinas para esclarecer la estructura de los restos allí edificados, hoy todavía en situación indeterminada, envuelta por la leyenda.

Desde ambas prominencias integrantes de la misma propiedad, es dable contemplar la grandiosidad geológica que condiciona el relieve terciario: Quebrantadas serranías perdiéndose en lontananza. Los enérgicos plegamientos que dieron lugar a la formación de nuestro Pirineo; mientras en el lejano fondo de los valles los alu-

viones cuaternarios sedimentaron los terrenos aptos para los prados y tierras de labrantío.

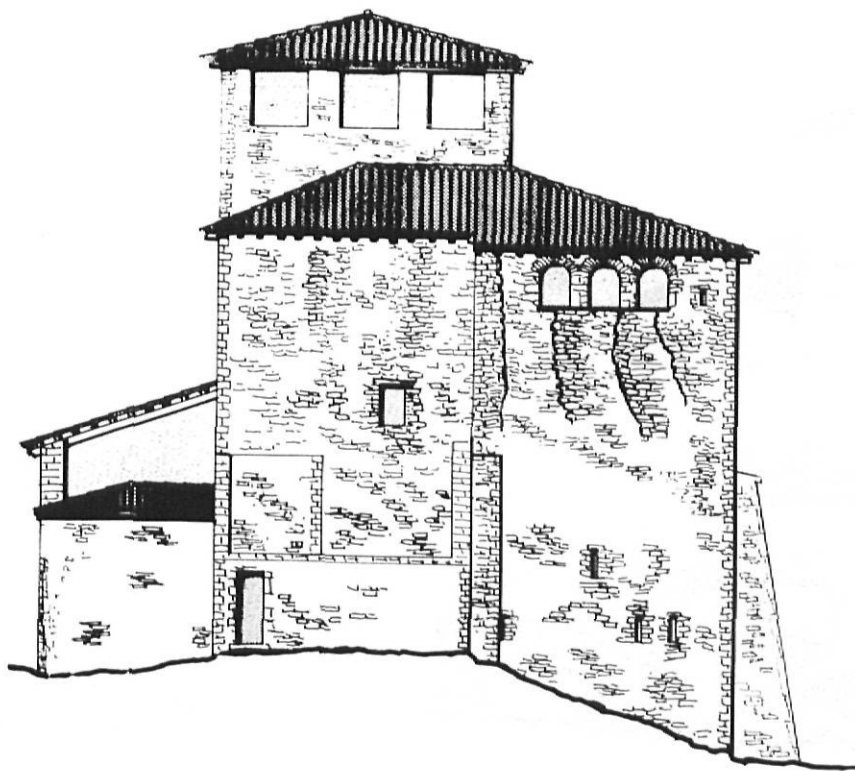
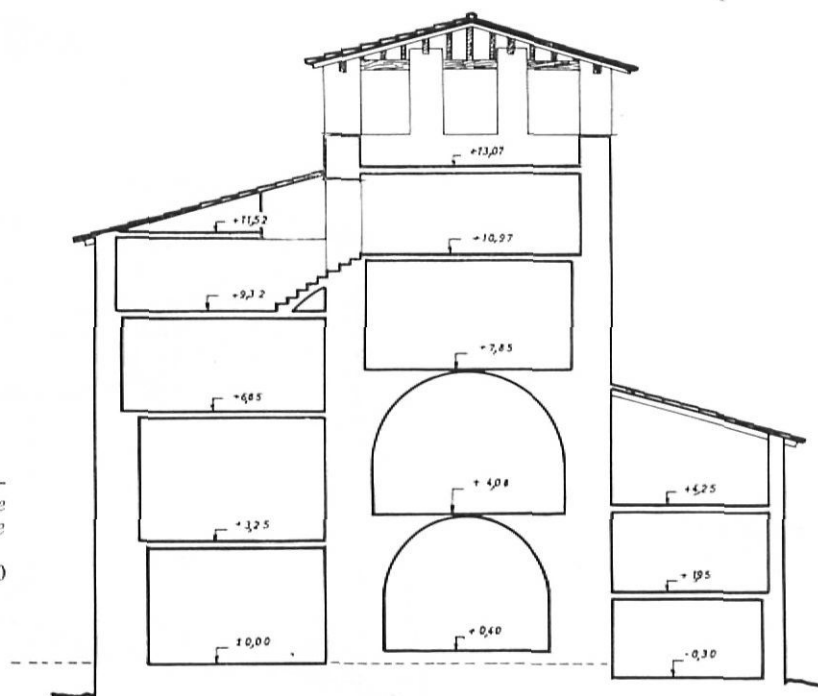
La obra de restauración propuesta

La totalidad del conjunto monumental compuesto por el castillo de Palmerola; la citada fortaleza inmediata; la antigua iglesia y casa rectoral; los muros que se esparcen por las vertientes del vallejo, pertenecen al Excmo. Sr. Don José M.^a de Despujol y Ricart, Conde de Fonollar; Marqués de Palmerola y Barón de Montclar. Dicho propietario de vieja alcurnia ha venido realizando, desde algún tiempo, aquellas obras de conservación para el digno mantenimiento del inmueble y puesta en valor de las construcciones de su gerundense castillo de Palmerola. Asimismo han alcanzado los trabajos a favor de la iglesia de San Vicente. Pero no acaba ahí su afán restaurador. También su casa sita en Masías de Voltregá (en el llano de Vic); en el castillo de Montclar (Lérida) y en la mansión de su linaje, ubicada en Tarazona, ha realizado trabajos contribuyendo con ello y no poco, a la acción que la Dirección General de Bellas Artes propugna, en aras al mantenimiento del patrimonio Histórico-Artístico y monumental de España.

A lo largo de estos años hemos conocido Palmerola desde 1963, repitiendo posteriormente las visitas, algunas en compañía de su propietario y del arquitecto conservador de la obra.

PALMEROLA.—Castillo. Sección Oeste-Este. Proyecto de restauración según J. M. de Ribot. (1972).

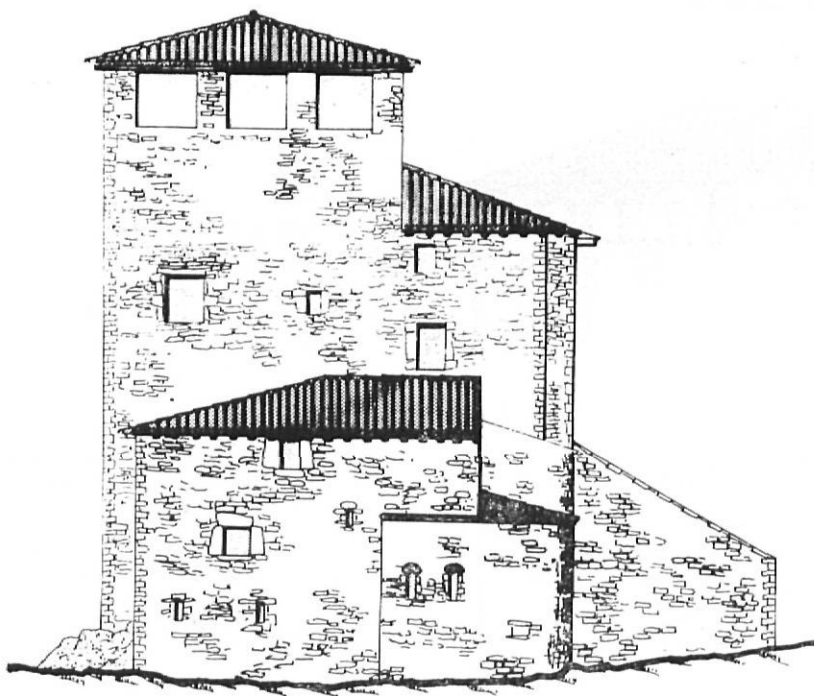
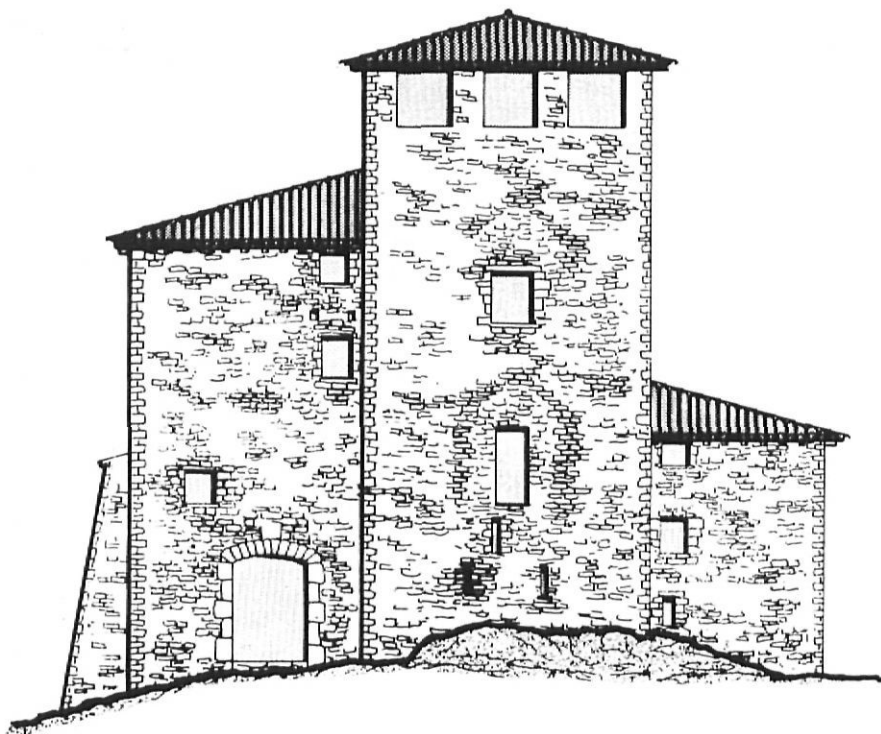
Escala 1:100



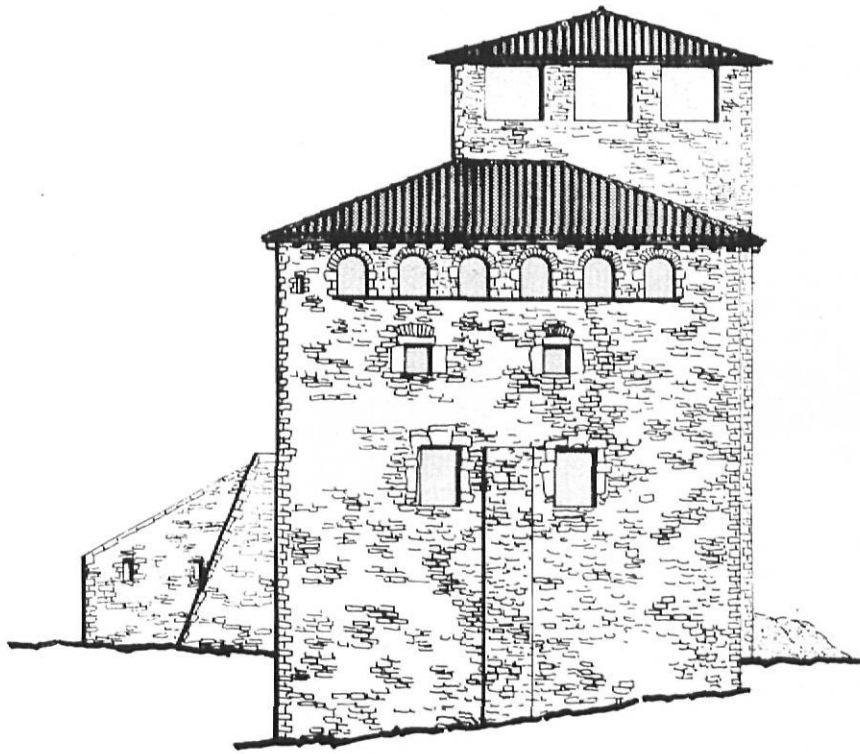
PALMEROLA —Castillo. Fachada Norte. A izquierda restos de la iglesia románica; cuerpo central adosado, al fondo asoma la torre, antigua forcia, stadium o sala (?) a semejanza de otras del país. Restauración según De Ribot (1972).

Escala 1:100

*PALMEROLA. — Castillo.
 Fachada Sur. Destaca en
 el centro la primitiva to-
 rre, luego del homenaje.
 Proyecto de restauración
 según D. Juan M^a de Ri-
 bot y de Balle (1972).
 Escala 1:100*

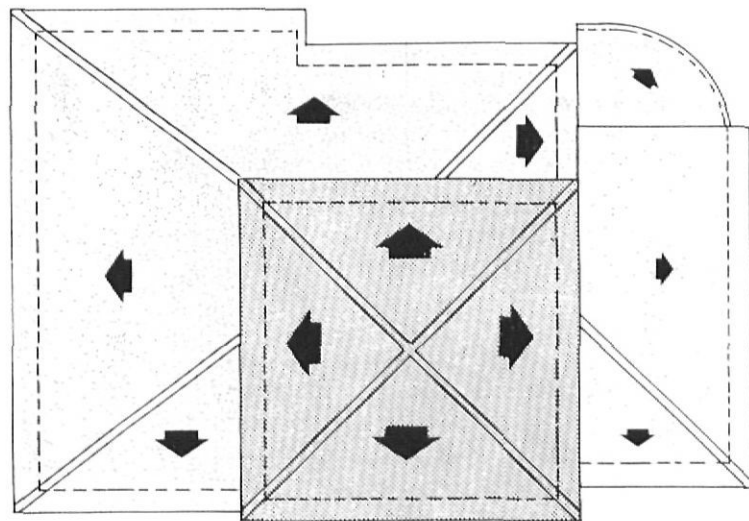


*PALMEROLA. — Castillo. Fa-
 chada Este Según proyecto de
 J. M. de Ribot (1972).
 Escala 1:100*



PALMEROLA. — Castillo. Fachada Oeste, obsérvense los contrafuertes. En la base restos de paramentos más antiguos. Remata este frente occidental un seguido de aberturas con arcos rebajados, existentes. Detrás asoma la torre. Restauración ideal según proyecto del arquitecto-conservador Dr. Juan María de Ribot y de Balle (1972).

Escala 1:100



PALMEROLA. — Castillo. Planta general de la cubierta. Responde al proyecto según De Ribot (1972).

Escala 1:100

Estudiado concienzudamente el plan de restauración a seguir, por encargo de la Comisaría del Patrimonio Artístico, el arquitecto autor del proyecto Dr. Juan M.^a de Ribot y de Balle ha confeccionado el estudio que se inserta, conducente a los trabajos que oportunamente se realizarán. Ayudará a los mismos D. Jaime Casas Luis, Arquitecto colaborador del citado Servicio.

Figuran en el referido proyecto las consiguientes exploraciones de estructuras en general, afectas a las partes que precise de las mismas. Consolidación de aquellos puntos donde sea menester. Liberación de las pesadas cargas de cubiertas que gravitan sobre muros débiles. Sustitución de techumbres hoy apeadas por armaduras de madera, viejas y en mal estado de conservación.

Devolver a su estado original, en todo lo posible la morfología y silueta del monumento, al que le faltaría un discreto acabado de la torre que en el proyecto finaliza con unos vanos separados por sendos pilares cuadrados. Cubrición piramidal y ordenación de las vertientes de todos los cuerpos siguiendo los vértices impuestos por las estructuras que deben cobijar, acabados en simples voladizos en alero tradicional en el país, atendidas sus condiciones físicas y climatológicas.

Supresión de la obra parasitaria, de épocas posteriores que obstruyen originalidad. Saneamiento de los desvanes y buhardillas innecesarios. Apertura de huecos cerrados y cegamiento de los que sean falsos.

Todo ello para conseguir la pristina, innegable prestancia arquitectónica del castillo de Palmerola.

BIBLIOGRAFIA :

- MONSALVATJE y FOSSAS, Francisco. — Estudios Históricos. Vol. XVIII. — Olot, 1910, pág. 70.
- BOTET y SISO, Joaquim. — Geografía General de Catalunya. Dirigida per F. Carreras Candí. Provincia de Girona. — Barcelona, [1911], pág. 873.
- SERRA VILARO, Joan. — Baronies de Pinós i Mataplana. Investigació als seus arxius. I - II y III. — Barcelona, 1930 - 1947 y 1950.
- ALMERICH, Lluís. — Els Castells de Catalunya. — Barcelona, 1947, pág. 78.
- PLA CARGOL, Joaquín. — Plazas fuertes y Castillos en tierras gerundenses. 2.^a edición. — Gerona, 1953 pág. 189.
- SARTHOU CARRERES, C. — Castillos de España. — Madrid, 1963, pág. 282.
- «Els Castells catalans». — Ed. R. Dalmau. Vol. I, Barcelona, 1969, pág. 440.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Inventario de los Castillos, fortalezas, recintos amurallados, torres de defensa y casas fuertes de la Provincia de Gerona. «Revista de Gerona» núms. 40, 41 y del 43 al 46. — Gerona, 1967-1969.
- Id. id. — El «Stadium Juvinyà». Monumento provincial. Ejemplar insigne de arquitectura románica civil. «Revista de Gerona» núm. 56, Gerona, 1971.